

## ESTRATEGIAS DE LOS INMIGRANTES DEL ESTE EN ESPAÑA DURANTE LA CRISIS ECONÓMICA\*

### **EASTERN IMMIGRANTS STRATEGIES IN SPAIN DURING THE ECONOMIC CRISIS**

RAFAEL VIRUELA\*\* y SILVIA MARCU\*\*\*

**Resumen:** *La Gran Recesión, iniciada a finales de 2007, se manifiesta fundamentalmente como crisis de empleo y afecta sobre todo a la población inmigrada. La mayor parte de los migrantes han decidido permanecer en España y, para paliar los efectos de la crisis, han desplegado diversas estrategias en el ámbito productivo y reproductivo. Una de las respuestas al progresivo deterioro del mercado de trabajo ha sido la movilidad geográfica interior y transnacional, que adopta diversas formas: retorno, emigración a un tercer país y migración circular. La información utilizada en este artículo procede de 64 entrevistas en profundidad a ciudadanos de Rumania y Bulgaria residentes en España, y otras 32 a familiares y emigrantes retornados, que se realizaron en aquellos países. A los testimonios de los protagonistas hay que añadir los datos socioeconómicos que proporcionan el Instituto Nacional de Estadística y el Ministerio de Empleo.*

\* Este documento recoge parte del trabajo realizado por los autores en la ejecución del proyecto I+D+i *Migraciones de la Europa del Este a España en el contexto geopolítico fronterizo: movilidad circulatoria y retorno*, coordinado por Silvia Marcu y financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (Ref. CSO2010-14870, 2011-2014).

\*\* Departamento de Geografía, Universitat de València.

\*\*\* Instituto de Economía, Geografía y Demografía, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

**Palabras clave:** *inmigración, mercado de trabajo, desempleo, precariedad laboral, movilidad geográfica*

**Abstract:** *The Great Recession, which began in late 2007, is manifested primarily as employment crisis and mainly affects the immigrant population. Most immigrants have decided to remain in Spain, and to mitigate the effects of the crisis, several strategies have been deployed in the productive and reproductive spheres. One response to the progressive degradation of the labor market has been the internal and transnational geographical mobility, which takes various strategies: return to the country of origin, migration to a third country, and circular migration. The information used in this article comes from in-depth interviews to 64 citizens of Romania and Bulgaria residing in Spain, as well as from 32 other interviews to family members and returnees, which took place in their countries. To the information coming from the emigrants we add socioeconomic data provided by the National Institute of Statistics and the Ministry of Employment.*

**Keywords:** *immigration, labor market, unemployment, precarious work, geographical mobility.*

## 1. INTRODUCCIÓN

España ha recibido un gran número de inmigrantes en las dos últimas décadas, sobre todo en los primeros años del siglo XXI: de 1,5 millones de residentes nacidos en el extranjero en enero de 2000 ha pasado a contar con 6,6 millones en el momento actual (1 de enero de 2013), lo que le sitúa entre los países de la Unión Europea con mayor proporción de inmigrantes (el 14% de la población total), ocupando el segundo puesto en cifras absolutas, a cierta distancia de Alemania. El aumento ha sido extraordinario y obedece fundamentalmente (aunque, no solo) a la amplia y variada oferta de empleo que ha generado un crecimiento económico excepcional, impulsado por actividades muy intensivas en mano de obra poco cualificada, como la construcción, el servicio doméstico, las actividades relacionadas con el turismo o la agricultura de regadío (Torres, 2011). A este peculiar modelo de desarrollo hay que añadir la relativamente reducida oferta de trabajadores españoles, que han rehusado los empleos incluidos en el segmento secundario-inferior del mercado

de trabajo por los bajos salarios y las difíciles condiciones laborales (Cachón, 2009; Moreno y Bruquetas, 2011). Los extranjeros han ocupado más de la mitad de los cinco millones de empleos netos creados entre 2000 y 2007 y, sin su concurso, el fuerte crecimiento económico que registró España no hubiera sido posible.

El boom de la inmigración que se registra en la primera década del siglo actual ha estado protagonizado por latinoamericanos, primero, y por europeos del Este, después. Los inmigrantes procedentes de países poscomunistas, que en 2000 sumaban poco más de 40.000 efectivos, cuentan en el momento actual con algo menos de 1,3 millones de residentes, lo que equivale a cerca del 20% de los inmigrantes que hay en España. En la nueva corriente migratoria procedente de Europa del Este confluyen muchos factores, expuestos en diversos trabajos y entre los que podemos mencionar: las dificultades para establecerse en otros países (Alemania, Austria, Francia, etc.), la amplia oferta de empleo en España y las diferencias salariales con respecto a los países de origen, el rápido fortalecimiento de las cadenas y redes migratorias construidas sobre vínculos familiares o de proximidad geográfica o social (Serban y Voicu, 2010) e incluso una cierta consideración desde el punto de vista profesional y laboral, que aprecia su formación y nivel educativo (Pla, 2008).

A los factores que se acaban de mencionar hay que añadir las decisiones político-administrativas. En este sentido, han tenido una gran trascendencia la exención de visado y los acuerdos en materia de inmigración entre España y los países de procedencia, y la progresiva ampliación de la Unión Europea hacia el Este, en especial la de 2007 que supuso la incorporación de Bulgaria y Rumania, año en el que el stock de ciudadanos oriundos de Europa del Este se incrementó en 271.000, la mayoría procedentes de Rumania. El censo ha seguido aumentando hasta hace poco a pesar de las restricciones impuestas por el gobierno español a la libre circulación de trabajadores (entre 2007 y 2009 a los ciudadanos rumanos y búlgaros, y de nuevo en julio de 2011 a los rumanos) y a pesar de los estragos que ha causado la crisis en el mercado de trabajo, que se ha manifestado en la ralentización de los flujos.

Tras más de una década de crecimiento ininterrumpido, el panorama económico-laboral ha cambiado de forma brusca. La gran crisis global, iniciada a finales de 2007, castiga con especial dureza al mercado de trabajo español y se manifiesta fundamentalmente como crisis de empleo. En seis años se han destruido tres millones y medio de puestos de trabajo y el número de personas que quieren trabajar y no encuentran dónde hacerlo asciende a 5,9 millones, lo

que equivale al 26% (EPA: cuarto trimestre de 2013), frente al 9% de finales de 2007. El desempleo afecta más a los extranjeros, con una tasa de paro del 36,6%, doce puntos más que la de la población autóctona (24,3%), siendo los europeos del Este uno de los colectivos más perjudicados (European Commission, 2012). La mayor incidencia se explica por la concentración de los inmigrantes en los sectores más golpeados por la recesión, como la construcción, y por su confinamiento en trabajos de baja cualificación y mayor tasa de temporalidad (Colectivo Ioé, 2012).

El objetivo de este artículo es mostrar las estrategias desplegadas por los migrantes para afrontar la nueva situación, caracterizada por el aumento del desempleo, la desigualdad, la pobreza y la precariedad laboral (Laparra y Pérez, 2012). Nuestro estudio se centra en los migrantes rumanos y búlgaros, que cuentan con más de 800.000 y 160.000 residentes, respectivamente, a 1 de enero de 2013, y cuyas características demográficas y laborales son conocidas. Por ejemplo, el carácter familiar de la migración, el relativo equilibrio entre sexos, o la edad media más joven que en otros colectivos (Domingo, 2008), su rápida incorporación al mercado de trabajo y la actividad centrada en la construcción, en el caso de los hombres, y los servicios, en el de las mujeres, o la importancia de la agricultura en la oferta de empleo a trabajadores de uno y otro sexo (Domingo *et al.*, 2008; Gualda, 2012), así como la amplia dispersión territorial que han alcanzado en muy poco tiempo, aunque más del 40% reside en Madrid y la Comunidad Valenciana. Una concentración que se relaciona con las oportunidades laborales y de vivienda y con la presencia de redes sociales de apoyo (Viruela, 2008).

El artículo se estructura de la siguiente manera: en primer lugar se expone el marco de análisis y la metodología cualitativa utilizada para la realización del estudio. Después se exponen algunas de las estrategias adoptadas por los inmigrantes que permanecen en España y, por último, las diversas modalidades de movilidad geográfica transnacional. El artículo finaliza con un apartado que recoge las principales conclusiones.

## 2. MARCO DE ANÁLISIS

La Gran Recesión ha truncado las expectativas de miles de inmigrantes que despliegan diversas estrategias para mitigar sus efectos.

Por estrategia entendemos el conjunto de decisiones, acciones y actividades que adopta un sujeto (individuo o grupo) para conseguir un objetivo, con grandes posibilidades de surtir efecto (Bourdieu, 2006). El concepto presupone la elección entre varias alternativas, si una determinada estrategia no tiene éxito, se abandona y es sustituida por otra. En el estudio de las migraciones, el término comienza a utilizarse en la década de los noventa, en relación con las investigaciones y reflexiones sobre el transnacionalismo y las redes sociales (Portes *et al.*, 1999). Según estas teorías, los migrantes, en el marco de sus posibilidades y las limitaciones que imponen la economía, la política o la sociedad receptora, movilizan diversos recursos para mejorar su situación. Sus acciones o estrategias constituyen un elemento a considerar en el análisis de los flujos migratorios.

Con la crisis, unos han perdido el empleo, otros siguen trabajando pero corren el riesgo de reducir el nivel de ingresos. En este contexto, los migrantes toman decisiones con las que tratan de reducir la brecha entre las necesidades familiares y los recursos disponibles. Como ha ocurrido en otros contextos temporales y espaciales (Moen y Wethington, 1992; Sirkeci *et al.*, 2012), frente a la crisis y la incertidumbre, los migrantes y sus familias eligen de forma activa entre varias posibilidades, adoptan estrategias en el ámbito productivo (aceptan peores condiciones de trabajo, los miembros de la familia que no trabajaban se movilizan en la búsqueda de empleo) y en el reproductivo (reducen gastos en vivienda y consumo). Si las estrategias del primer tipo no dan resultado, se incide en las del ámbito reproductivo. Unas y otras están interrelacionadas y deben considerarse como un todo, pues se condicionan mutuamente y se modifican conforme cambia la situación (Torres, 2011).

Los migrantes se ponen en movimiento en busca de oportunidades para mejorar su situación (Massey, 1985; Vertovec, 2007). La movilidad geográfica es, en efecto, una estrategia posible frente a la crisis que amenaza el bienestar material de la familia y levanta barreras a su progreso económico. Las redes sociales tienen un papel clave en la gestión de la movilidad (Hannam *et al.*, 2006). Son ellas las que sustentan los flujos y los dirigen hacia determinados lugares (Portes y Böröcz, 1998; Gurak y Caces, 1998). Los migrantes saben cómo desplazarse y a dónde dirigirse gracias a la información y los recursos aportados por familiares y conocidos, o aprovechan la presencia de miembros de su red en diferentes lugares. A este respecto, como señala Emmanuel Ma Mung (1999), la amplitud geográfica

del colectivo se convierte en un recurso para el migrante ya que sus oportunidades aumentan cuando tiene familiares y amigos en varios países y regiones.

El término movilidad se refiere tanto a los desplazamientos entre diferentes regiones del país de destino (movilidad geográfica interior) como a la migración transnacional. En general, los medios de comunicación se refieren a ésta como emigración de retorno. La realidad es más compleja ya que no todos los que regresan lo hacen de forma definitiva. En este sentido, interpretamos el retorno como desplazamiento insertado en la movilidad (Long y Oxfeld, 2004; King y Christou, 2011; Marcu, 2013).

### 3. METODOLOGÍA

La información utilizada procede de entrevistas en profundidad (entre una hora y hora y media de duración) a inmigrantes rumanos (41) y búlgaros (23), que se realizaron en el primer trimestre de 2011 en Valencia, Castellón, Madrid y municipios de su área metropolitana (Coslada, Alcalá de Henares, Torrejón de Ardoz, etc.), que se encuentran entre los principales lugares de asentamiento de los inmigrantes de Europa del Este. A estas entrevistas hay que añadir las que se hicieron en los lugares de origen a 12 inmigrantes retronados y 6 familiares de emigrantes en Tiganesti (Rumania), y otras 10 y 4, respectivamente, en Vidin, Sofia y Varna (Bulgaria).

La técnica de acceso a las personas entrevistadas consiste en los contactos enlazados o de «bola de nieve», comenzando por alguien conocido por el entrevistador. A partir de ahí se van efectuando otros contactos sugeridos o propiciados por el anterior. Los contactos con las personas entrevistadas en España se establecieron a través de las Asociaciones de Inmigrantes y los CEPI: Federación de las Asociaciones Rumanas en España (FEDROM), Asociación de Inmigrantes de los Países del Este (Castellón de la Plana), Asociación Búlgaro-Española «Cirilo y Metodio» (Madrid), Asociación Búlgara «Balcan» (Madrid), Centro Hispano-Búlgaro (Madrid) y Centro Hispano-Rumano (Coslada y Alcalá de Henares). Por otra parte, los alcaldes y las personas relacionadas con las migraciones facilitaron el acceso a los retornados y familiares de emigrantes en los países de origen.

Las preguntas incluidas en las entrevistas giran en torno a una gran variedad de temas, que nos aproximan a la vivencia, experiencia y estrategias de los inmigrantes. Debido a la gran cantidad de información obtenida, hemos optado por utilizar el análisis temático, que es un buen ejemplo de la técnica de reducción de datos en la investigación cualitativa (Grbich, 2007). Una vez transcritas las entrevistas, los contenidos se agrupan por grandes bloques temáticos mediante la aplicación del programa de codificación ATLAS.ti. Para este artículo se han aprovechado las cuestiones relativas a la situación en que se encontraban los migrantes en el momento de la entrevista, lo que permite evaluar las estrategias adoptadas por los entrevistados para hacer frente a la grave y persistente crisis que afecta al mercado de trabajo español.

La metodología cualitativa se completa con los datos que proporcionan el Instituto Nacional de Estadística (microdatos de la Estadística de Variaciones Residenciales) y el Ministerio de Empleo (afiliación de trabajadores a la Seguridad Social y datos de movilidad laboral registrados por el Observatorio de las Ocupaciones), que permiten contextualizar y comprender mejor los testimonios de las personas entrevistadas.

#### **4. ESTRATEGIAS DE LOS INMIGRANTES QUE PERMANECEN EN ESPAÑA**

El impacto de la crisis ha animado el debate sobre el retorno, que trata de fomentar el gobierno, y la reemigración a otros destinos. Dadas las circunstancias, la emigración es una opción tentadora, como recogen algunos titulares de prensa<sup>1</sup>. Sin embargo, pese a la magnitud de la crisis y los elevados niveles de desempleo, la mayor parte de los inmigrantes permanece en España. Unos se han integrado en la sociedad de acogida y han mejorado social y laboralmente. Otros han fracasado y reconocen que no vuelven a casa porque temen sufrir el rechazo de sus familiares o la estigmatización de la sociedad

---

<sup>1</sup> Véase: «Es hora de volver. En Rumania ganamos menos, pero se vive con menos». El País, 23 de enero de 2013. <[http://economia.elpais.com/economia/2013/01/23/actualidad/1358973768\\_837974.html](http://economia.elpais.com/economia/2013/01/23/actualidad/1358973768_837974.html)> [9 de diciembre de 2013].

de origen. Además, aquí se benefician de las ayudas económicas y los servicios que proporciona el estado del bienestar (subsidios por desempleo, sanidad, educación), que resultan más atractivos para personas con responsabilidades familiares (Oliver, 2012). Varios entrevistados manifestaban que permanecen en España por deseo de sus hijos y por no modificar su entorno social ya que retornar o emigrar a otro país podría causar un fuerte impacto emocional en los menores, sobre todo si han nacido aquí. Por otra parte, hay que tener en cuenta que en la decisión de permanecer o retornar, la situación en el país de origen pesa tanto o más como la del país de destino (Papademetriou y Terrazas, 2009; Cebolla y González, 2013). A este respecto, varias personas entrevistadas consideran que, pese a la crisis, «se está mejor aquí» y aluden a la difícil situación social, económica y política en origen, a las dificultades de encontrar un trabajo bien remunerado y al aumento del precio de los alimentos y de los servicios básicos en sus respectivos países y, en consecuencia, a las dificultades para subsistir allí con unos cientos de euros al mes:

En Rumania, si trabajas un mes, apenas puedes vivir una semana... y aquí, si trabajas una semana, puedes vivir un mes. [Por eso] a pesar de la crisis, se está mejor aquí (Varón, rumano, 24 años).

Bulgaria está peor [que España]. Cuando fui la última vez, estaba todo más caro, los precios de la comida, todo. Una cajera de un supermercado cobra 200 euros y la luz es más cara que aquí. El alquiler [de la vivienda] es más barato, pero la comida está por las nubes, yo no sé cómo vive la gente (Mujer, búlgara, 41 años).

Por lo tanto, la mayor parte de los europeos del Este están sorteando la crisis aquí y adoptan diversas estrategias para mitigar sus efectos, unas en el ámbito productivo y otras en el reproductivo, que están interrelacionadas y deben considerarse como un todo.

#### **4.1. Estrategias en el ámbito productivo**

El número de desempleados ha aumentado a gran velocidad entre los inmigrantes de Europa del Este, aunque no tanto como entre los africanos (Colectivo Ioé, 2013). A principios de 2011, aproximadamente cuatro de cada diez entrevistados se encontraban en paro, con mayor proporción de varones debido a su acusada dependencia

del sector de la construcción, el más afectado por la recesión. Por su parte, las mujeres, con mayor presencia en los servicios, han acusado menos el impacto de la crisis (Muñoz, 2012). En muchas familias son ellas las que trabajan y aportan la mayor parte de los ingresos. Esto les hace ganar protagonismo, al tiempo que la figura paterna se ve relegada a un «papel secundario», y ello afecta a la distribución de roles y responsabilidades. Así lo expresa uno de los entrevistados, que estuvo sin trabajo cerca de dos años:

Estuve en paro un año y diez meses... sufrí, estaba en casa, veía que mi mujer trabajaba y me mantenía y tú te sientes impotente ante la realidad. [Yo] trabajaba como ama de casa, limpiaba, hacía la comida, pero me sentía tremendamente inútil (Varón, rumano, 54 años).

En general, los parados se muestran muy activos en la búsqueda de empleo y, por este motivo, acuden con más frecuencia a los consulados y embajadas, a las asociaciones de inmigrantes, o se inscriben en las oficinas del Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE), que en 2012 registraron 93.301 demandantes de empleo rumanos y 26.324 búlgaros, frente a los 12.759 y 4.772, respectivamente, de 2006<sup>2</sup>. Muchos de ellos (60.472 rumanos y 13.741 búlgaros) perciben prestaciones por desempleo u otras ayudas asistenciales, pero las cifras se han reducido de forma considerable en los dos últimos años debido a su corta trayectoria laboral en España. Los desempleados están dispuestos a aceptar peores condiciones laborales, cualquier trabajo, incluso en la economía sumergida, con el fin de lograr los ingresos indispensables para sobrevivir.

La población trabajadora sufre el empeoramiento de las condiciones laborales. De las entrevistas se deduce que los salarios no han subido o se han reducido, y los trabajadores no se atreven a solicitar aumento de sueldo porque temen perder el empleo: «al menos tenemos trabajo, la [verdadera] crisis es para los que dejan de cobrar» (Mujer, búlgara, 40 años). Varias personas entrevistadas comentaban que ahora les ofrecen trabajos temporales u ocasionales, de pocas horas, y que para compensar los bajos ingresos compaginan

---

<sup>2</sup> Véase: *Informe del mercado de trabajo de los extranjeros*. Observatorio de las Ocupaciones, Servicio Público de Empleo Estatal. Varios años <[www.sepe.es](http://www.sepe.es)> [31 de octubre de 2013].

varios empleos: trabajan unas horas en la asociación de inmigrantes y cuidan enfermos por las noches y los fines de semana, trabajan como empleados de hogar para varias familias y/o limpian un gran número de portales u oficinas, dan clases particulares de idiomas a hijos de compatriotas y trabajan como electricistas o fontaneros. El testimonio de las empleadas de hogar refleja de forma clara esta situación:

Trabajo por horas en varias casas y oficinas, para limpiarlas. Casas de mañana y oficinas por la tarde. Antes se ganaba más, pero ahora bajó con la crisis (Mujer, búlgara, 41 años).

Llevo tres años limpiando casas. En todas me pagan por horas. Nunca pedí aumento de sueldo, llevo dos o tres años sin pedir... porque la gente no te sube, es difícil, tengo miedo de que me echen. Prefiero tener trabajo, que haya algo (Mujer, rumana, 50 años).

Los inmigrantes que han perdido el empleo buscan trabajo en otros sectores de actividad y están dispuestos a la movilidad geográfica. Según los datos de la Seguridad Social, el número de trabajadores del Este afiliados al régimen especial de empleados de hogar se duplicó en 2012 y el de los inscritos en el régimen agrario aumentó hasta 2011<sup>3</sup>. Algunas mujeres entrevistadas han recorrido un camino de ida y vuelta en un breve periodo de tiempo, durante la fase de expansión económica abandonaron el servicio doméstico por otros empleos o para trabajar por cuenta propia y, como consecuencia de la crisis, han vuelto al grupo de los empleados de hogar, con la particularidad de que ahora las condiciones de trabajo son peores que las que tenían en los primeros años de su estancia en España. La agricultura se ha convertido en un sector refugio para muchos de los trabajadores que han perdido el empleo en la construcción, la industria y los servicios, y no son pocos los que se desplazan a provincias distintas a la de residencia para participar en diferentes campañas agrícolas.

Según la Estadística de Variaciones Residenciales (INE), la movilidad geográfica interior se ha reducido prácticamente a la mitad

---

<sup>3</sup> Los datos de trabajadores extranjeros en situación de alta laboral por régimen de cotización pueden consultarse en la Web de la Seguridad Social, <[http://www.seg-social.es/Internet\\_1/Estadistica/index.htm](http://www.seg-social.es/Internet_1/Estadistica/index.htm)> [27 de julio de 2013].

en los últimos años, lo que se atribuye al carácter generalizado de la crisis. Sin embargo, los datos del Observatorio de las Ocupaciones revelan un notable aumento de la contratación de trabajadores rumanos y búlgaros entre 2007 y 2011 en provincias distintas a las de residencia<sup>4</sup>. La reducción de estos desplazamientos en 2012 se relaciona con el aumento de la emigración exterior y/o con la «preferencia nacional» en la contratación de trabajadores (Cebolla y González, 2013).

Ante las dificultades para encontrar trabajo como asalariados, algunos intentan establecerse por su cuenta, como ha hecho un joven búlgaro que trabajó durante años en el sector de la construcción, primero de forma ilegal y, después, con papeles hasta que cerró la empresa:

Ahora me organizo solo, pero con dificultades porque ser autónomo es duro, difícil de papeleo... Yo trabajo en Palma. Me voy a Bulgaria, luego paso por Valencia, luego otra vez en Mallorca, es un poco como se desarrolla mi vida. Traigo cosas de alimentación, para abastecer las tiendas de Valencia y de Palma, las tiendas de búlgaros. Vendemos alimentos a las tiendas rusas, búlgaras, rumanas de las ciudades de España, porque hay mucha gente de estos países que quiere comprar cosas de sus países (Varón, búlgaro, de 38 años).

Con la crisis hay menos trabajo y aumenta la competencia entre los trabajadores inmigrantes y entre estos y la mano de obra autóctona, que ahora acepta trabajos que antes rechazaba. Según los entrevistados la competencia se da en diversos sectores de actividad: agricultura, construcción, servicio doméstico, e incluso en la búsqueda de chatarra:

Antes, cuando cogía chatarra para venderla, yo ganaba mucho, el triple, y ahora [como] no hay trabajo, son muchos los que buscan chatarra y nadie encuentra nada porque somos muchos (Varón, búlgaro, 38 años).

---

<sup>4</sup> El número de contratos ocupados por ciudadanos rumanos en provincias distintas a la de residencia pasó de 59.805 en 2007 a 118.019 en 2011, y al año siguiente se registraron 96.965 contratos. Véase: *Datos básicos de movilidad 2013*, Observatorio de las Ocupaciones, <[http://www.sepe.es/contenido/observatorio/mercado\\_trabajo/2274-2.pdf](http://www.sepe.es/contenido/observatorio/mercado_trabajo/2274-2.pdf)> [11 de diciembre de 2013].

## 4.2. Estrategias en el ámbito reproductivo

Si las estrategias productivas no dan los resultados esperados, los inmigrantes y sus familias inciden más en las estrategias del ámbito reproductivo, se adaptan a las circunstancias y viven con menos ingresos, reduciendo el gasto en consumo y vivienda:

Tenemos menos ingresos en casa, no podemos ahorrar nada pero, para vivir, llega. Te acostumbras a vivir con menos, compras menos ropa y sales adelante. No pasa nada, te limitas a las cosas básicas (Mujer, rumana, 31 años).

Respecto a la vivienda, se alquilan habitaciones para afrontar mejor el alquiler o la hipoteca, lo que remite a las condiciones de hacinamiento de los primeros años de estancia en España. Los que se encuentran en una situación más precaria ocupan casas abandonadas y viven en condiciones extremas sin agua ni electricidad y recurren a las ayudas que proporcionan las parroquias, los servicios sociales y organizaciones como Cáritas o Cruz Roja:

Ahora no tengo trabajo, vivo en la Cruz Roja, pronto me quedaré en la calle... me echarán en breve si no encuentro trabajo. Estoy desesperada y no tengo adonde volver porque tuve muy mala suerte... He hecho dos infartos [sic]. Ahora no tengo trabajo, no puedo tranquilizarme (Mujer, rumana, 44 años).

Algunas mujeres que trabajan en el servicio doméstico han vuelto al régimen interno por el ahorro que supone vivir en casa de los empleadores. Otras se dan de baja en la Seguridad Social, aunque siguen trabajando igual o más que antes, para ahorrarse la cuota correspondiente y de esta forma disponen de más recursos para satisfacer las necesidades de la familia, pese a que ello repercute negativamente en su futura pensión de jubilación (Bucur, 2012).

El deterioro de los ingresos y la menor capacidad de gasto impacta en las remesas enviadas a los familiares que permanecen en el país de origen, cuyo volumen ha sufrido una importante reducción (Banco Mundial, 2012). Como ha señalado Iñigo Moré (2013), la crisis ha modificado el comportamiento de los migrantes como remitentes. Ahora ya no envían dinero con la frecuencia con que lo hacían durante la

etapa del boom económico y las cantidades totales se han reducido de forma considerable, sobre todo cuando los hijos residen aquí:

Sí, [envío dinero] por las fiestas, para mis padres, pero cada vez menos, porque hay menos dinero. No nos suben los sueldos y los precios suben. Además, [aquí] está mi hijo que tiene muchas necesidades (Mujer, búlgara, 49 años).

Antes ayudaba mucho más, pero ahora sólo lo hacemos por Navidad y cuando vamos a casa, cuando hay fiestas, porque cuando tienes tu propia familia, ellos [padres, hermanos] pasan a un segundo lugar, porque primero tienes que pensar en tus [propios] gastos (Mujer, rumana, 31 años).

Los inmigrantes que se encuentran en peor situación reciben ayuda económica de los familiares que residen en el país de origen. La investigación realizada por el equipo coordinado por Laura Oso<sup>5</sup> apunta un comportamiento similar en familias latinoamericanas.

## 5. EL AUMENTO DE LA EMIGRACIÓN: ENTRE EL RETORNO Y LA MOVILIDAD

La Gran Recesión ha tenido un fuerte impacto en los flujos migratorios. Según la Estadística de Variaciones Residenciales, los flujos de entrada se desplomaron en el primer año de la crisis, mientras que las salidas han experimentado un progresivo aumento, sobre todo en el caso del colectivo rumano que en 2012 registró por primera vez saldo migratorio negativo. Uno de los entrevistados lo expresaba así:

Ya no hay tantos rumanos como en 2007 porque una parte retornó, porque no hay trabajo. Muchos antes tenían trabajo, pero luego perdieron el empleo y la gente retornó o se fue a otros países (Varón, rumano, 29 años).

---

<sup>5</sup> Oso, L. (2014): «Crisis y movilidad de los latinos en España», ponencia presentada en Atelier CIMORE *Entre mobilités et ancrages en Méditerranée. Filières migratoires, espaces et crise* (Valencia, 14 de enero de 2014), con resultados del proyecto de investigación *Género, transnacionalismo y estrategias intergeneracionales de movilidad social* (FEM2011-26210), coordinado por Laura Oso y financiado por Ministerio de Economía y Competitividad.

En los últimos años, pese a la grave situación económico-laboral, han seguido llegando inmigrantes de Europa del Este, con mayor proporción de mujeres en relación con los procesos de reagrupación familiar y las mejores expectativas que tiene la madre, la esposa, la suegra o la hija del inmigrante para encontrar trabajo en tiempo de crisis, y también para que ayuden en el cuidado de los más pequeños. En cambio, los hombres predominan en las salidas debido al mayor impacto de la crisis en ocupaciones altamente masculinizadas como la construcción.

Es probable que el número de residentes sea inferior al que indica el Padrón de Habitantes ya que, según los empleados de las oficinas municipales de estadística a los que hemos consultado, los rumanos y los búlgaros no suelen darse de baja cuando se van, sobre todo cuando parte de la familia sigue viviendo aquí. Por otra parte, no causan baja por caducidad ya que, al tratarse de ciudadanos comunitarios, no están obligados a renovar la inscripción padronal cada dos años. Dicho de otra forma, muchos de los que se han ido constan como residentes aquí y ello dificulta el análisis de la emigración. Aunque no es posible conocer la magnitud precisa, es evidente que una de las respuestas al progresivo deterioro del mercado de trabajo ha sido la emigración de parte de los inmigrantes. En general, los medios de comunicación se refieren a la emigración de extranjeros como retorno<sup>6</sup>. Sin embargo, la realidad es mucho más compleja ya que la movilidad transnacional adopta diversas formas: retorno sensu stricto, migración circular entre el país de origen y el de destino, y emigración a un tercer país.

### 5.1. Retorno provisional y selectivo

Las personas más seriamente dañadas por la recesión, los parados con dificultades de reinserción, los jóvenes que tienen cortas trayectorias laborales y menor protección contra el desempleo, los parados que han agotado las prestaciones y los subsidios, los inmigrantes que tienen aquí redes sociales y familiares de menor densidad, consideran que «es hora de volver» a su país, donde pueden subsistir con menos recursos:

---

<sup>6</sup> Véanse por ejemplo las noticias publicadas en *El País*, <[http://elpais.com/tag/retorno\\_inmigrantes/a/retorno](http://elpais.com/tag/retorno_inmigrantes/a/retorno)> [13 de febrero de 2014]

Con 100 euros de aquí, allí podemos vivir más tiempo porque en los pueblos la vida es más barata, sobre todo en nuestra región [Neamt, en el noreste de Rumania, una de las regiones más pobres] (Varón, rumano, 24 años).

Como ha observado Ramona Bucur (2012), muchos de los que retornan a Rumania se refugian en las áreas rurales y practican una agricultura de subsistencia en la pequeña explotación familiar, que les proporciona productos de autoconsumo. Algunos retornan con la intención de establecerse definitivamente en su país e invierten los ahorros en un pequeño negocio que, ante la ausencia de un sistema salarial sólido, es la mejor opción de reinserción laboral (Weber, 2009). Pero que el retorno sea definitivo o temporal depende del éxito o fracaso de la inversión y, en gran medida, del apoyo de familiares y amigos:

En principio, regresé para quedarme y abrí un negocio, una papelería, en Bucarest. Por ahora, no funciona como me gustaría, pero al menos lo intento. Mi idea es vivir en mi país, aunque lo haré solo si me ayudan las circunstancias y pasa la crisis. De hecho, mi marido y uno de mis hijos se quedaron en España. Yo regresé con otro de mis hijos, y lo bueno es que puedo moverme cuando quiera, y regresar a España si mi negocio no terminara de funcionar (Mujer, rumana, 52 años).

Según la información facilitada por asociaciones y legaciones diplomáticas, han retornado familias enteras, pero es más frecuente que regrese alguno de los miembros, por lo general el desempleado porque difícilmente pueden resistir todos aquí con menos ingresos, con mayor proporción de varones. El carácter selectivo del retorno también se ha destacado en trabajos sobre colectivos latinoamericanos (Sanz, 2013; Pedone, 2013) y norteafricanos (Domingo y Sabater, 2013).

Investigaciones realizadas en los países de origen coinciden en destacar el carácter provisional del retorno (Angelov y Vankova, 2011; Stoiciu *et al.*, 2011). Para que el retorno sea definitivo, el migrante necesita recursos y planes de trabajo y de inversión o la garantía de lograr un empleo bien remunerado (Marcu, 2013). Actualmente, retornar significa volver a la situación de partida, dado que la situación económica y social de Rumania y Bulgaria no está mejor que cuando emigraron por primera vez. Una nueva

emigración sigue siendo una solución atractiva para buena parte de los retornados, sobre todo para los que tienen parte de la familia, relaciones y contactos en el exterior.

Como ha ocurrido en otras regiones, los retornos han sido limitados (Sirkeci *et al.*, 2012). Esto es así porque, como señalan Papademetriou y Terrazas (2009), la decisión de regresar depende fundamentalmente de las circunstancias económicas, políticas y sociales de los países de origen y, como en el caso que nos ocupa, está estrechamente relacionada con las posibilidades de circulación.

## 5.2. La movilidad circulatoria

Ante las dificultades para el retorno definitivo, los migrantes practican la migración circulatoria, que consiste en frecuentes idas y venidas entre el lugar de origen y el de destino. La movilidad registró una gran intensidad en la década de los 1990 (Okólski, 2001; Wihtol, 2001, entre otros) y adquirió notoriedad tras la exención de visado (en mayo de 2001 para los búlgaros y en enero de 2002 para los rumanos). Los rumanos y los búlgaros, como hicieran antes otros ciudadanos de Europa del Este, aprovecharon la oportunidad para desplazarse por Europa como turistas, con la condición de que no podían trabajar y debían regresar a su país antes de tres meses. Algunos aprovecharon esta posibilidad para realizar continuas idas y venidas entre el país de origen y el de destino, trabajando temporalmente en la economía sumergida, siendo habitual que varios familiares o amigos compartieran el mismo empleo sustituyéndose cada tres meses (Sintés, 2007; Ibáñez, 2007). La migración circular cobró mayor relevancia tras la incorporación de Rumania y Bulgaria a la UE (enero de 2007). Salir y regresar ha sido desde entonces mucho más fácil por su condición de ciudadanos comunitarios, que los entrevistados valoran de forma positiva, pese a las restricciones de acceso al mercado de trabajo impuestas por el gobierno español. Los entrevistados reconocen que practican la movilidad porque pueden y porque la coyuntura actual les impide asentarse en un único lugar:

Me encantaría tener solo un lugar, pero mi situación económica no me lo permite, tiene que ver con esto, porque si tuviera un trabajo bueno aquí, no volvería a buscarlo también allí (Mujer, rumana, 43 años).

Los periodos de estancia en el país de origen y en el de destino son de duración variable, según las circunstancias (posibilidad de encontrar trabajo, apoyo de la red social, etc.). En unos casos, las decisiones son instantáneas, en otros más reflexivas y meditadas. Los testimonios permiten distinguir varias tipologías de movilidad, que no se agotan con las que se comentan a continuación.

- 1) *Trabajo temporal en destino y autoconstrucción de la vivienda en origen.* Algunos varones que han perdido el empleo reparten su tiempo entre el lugar de origen y el de destino. Residen en España unos seis meses, alternando los periodos de actividad (en la construcción y/o la agricultura) con otros de inactividad. El resto del año, los migrantes permanecen en el lugar de origen, donde buscan trabajo y se ocupan en la construcción de su casa, en la que han invertido la mayor parte de los ahorros:

No tengo trabajo en España. Hubo un tiempo en que sí lo tenía y pude ahorrar algo. En cambio, ahora, me quedo como seis meses por aquí, cuando hay una obra de construcciones, y luego me paso la otra mitad del año en Rumania porque estamos acabando de construir nuestra casa (Varón, rumano, 42 años).

- 2) *Alternancia entre el trabajo productivo en destino y el reproductivo en origen.* Varias mujeres trabajan de forma irregular en el servicio doméstico y el cuidado de personas durante periodos de tres o cuatro meses, y el resto del año lo pasan en el lugar de origen atendiendo a los miembros de la familia, siendo sustituidas por otras mujeres en la actividad remunerada:

Nosotras, es decir, mi madre y mi hermana trabajamos por turnos en España, cuidando a una señora mayor. Ahora estoy yo aquí, pero luego vendrá mi madre y después mi hermana. Porque, así, sabemos que nuestros hijos, que se quedaron en Bulgaria, están cuidados, y nosotras pasamos también algunos meses al año con ellos (Mujer, búlgara, 30 años).

El empleo temporal permite trabajar a varias mujeres de la misma red familiar, que rotan en el empleo, se reparten el trabajo productivo, y gestionan su movilidad en función del trabajo reproductivo,

como hacían a principios de los años 1990 las polacas que trabajaban en Alemania (Morokvasic, 1992).

- 3) *Movilidad descontrolada y desesperada*. Los desempleados buscan trabajo de forma activa e intentan salir de esta situación lo más pronto posible y, si no lo consiguen, se insertan en un continuo ir y venir, una movilidad descontrolada y desesperada, condicionada por las (escasas) posibilidades de encontrar trabajo en España o en sus países de origen:

Me muevo continuamente, no sé hasta cuando. Tengo varias promesas [de trabajo] aquí y allí, pero la verdad es que me he gastado mucho dinero en esto, y espero encontrar algo cuanto antes (Mujer, rumana, 28 años).

Entre las personas entrevistadas, hay varios casos de trabajadores en paro que combinan periodos entre su país y España. Esta migración circular también es frecuente entre los marroquíes y tiene menos relevancia entre los latinoamericanos. El estatus de ciudadanos comunitarios facilita la libre circulación de rumanos y búlgaros, en el caso de los norteafricanos es fundamental la proximidad geográfica (Torres y Gadea, 2010). Aunque las nuevas tecnologías permiten el acceso rápido a la información, los migrantes prefieren desplazarse para ver lo que pasa. En las idas y venidas, acumulan y actualizan la información sobre la situación social, económica y laboral en su país de origen que contrastan con la de aquí. Como destacó hace años Mirjana Morokvasic (1999), la movilidad permite conocer en primera persona las ventajas y los inconvenientes de aquí y de allí.

### 5.3. Emigrar a otro país

Entre las estrategias de movilidad también se incluye la emigración a un tercer país. Una posibilidad que contemplan sobre todo los jóvenes con estudios universitarios ya que en sus países de origen los salarios son muy bajos y en España tienen serias dificultades para acceder al mercado de trabajo cualificado. La información estadística sobre el país de destino es muy deficiente ya que, según la Estadística de Variaciones Residenciales (microdatos), más del 81% de

los rumanos y búlgaros que salieron de España entre 2008 y 2012 no indicaron a dónde iban. Del resto, la mayoría ha retornado al país de origen (el 17,4% de los rumanos y el 17,7% de los búlgaros) y unos pocos declararon que se dirigían a otro país.

Según la información estadística, la emigración a otro país es una opción minoritaria pero con tendencia al aumento. Estos desplazamientos también son selectivos ya que es más habitual que emigre el varón-cabeza de familia, mientras que la madre permanece aquí con los hijos, como se constata también en otros colectivos (Sanz, 2013). Los responsables de Cáritas en Castellón han observado que:

Muchos hombres se van a otros países europeos y desde allí mantienen a la familia que ha quedado aquí, para que los menores no pierdan la escuela o la asistencia sanitaria.

Los que emigran a otro país prefieren Alemania. Italia ocupa el segundo puesto en el caso de los rumanos y Rumania en el de los búlgaros. La elección de los destinos está condicionada por el conocimiento directo que tiene el migrante por estancias anteriores a su llegada a España, y por la presencia de familiares y amigos. Por otra parte, hay que tener en cuenta que la normativa comunitaria ofrece la posibilidad de «exportar el paro» a quienes se desplacen a otro país de la Unión Europea en busca de trabajo. Los que emigran de España pueden cobrar hasta tres meses de paro mientras intentan encontrar trabajo en otro país de la UE<sup>7</sup>.

## **6. A MODO DE CONCLUSIÓN**

La drástica reducción del empleo y el rápido aumento de la tasa de paro en los últimos años constituyen el reverso negativo del modelo de crecimiento previo. En España, hoy hay menos empleo y las condiciones laborales se han deteriorado de forma

---

<sup>7</sup> Para más información, véase la conferencia pronunciada por László Andor en la Universidad de Bristol, el 10 de febrero de 2014, <[http://europa.eu/rapid/press-release\\_SPEECH-14-115\\_en.htm](http://europa.eu/rapid/press-release_SPEECH-14-115_en.htm)> o la información sobre prestaciones por desempleo del Servicio Público de Empleo Estatal <<http://www.sepe.es/>> [28 de febrero de 2014].

extraordinaria. Para reducir los impactos de la crisis, los migrantes adoptan diversas estrategias que van desde la movilización de los miembros de la familia que permanecían inactivos a la aceptación de peores condiciones de trabajo, y de la necesidad de reducir gastos en consumo y vivienda a la mayor movilidad sectorial y geográfica.

Las entrevistas han revelado que los migrantes incluyen la movilidad geográfica como estrategia frente a la crisis. Un gran número de ciudadanos rumanos y búlgaros se han puesto en movimiento para superar el estado de penuria al que se han visto arrojados. Han aumentado los desplazamientos entre provincias españolas, que están estrechamente relacionados con la concatenación de campañas agrícolas, y también aumenta la movilidad transnacional, que adopta diversas modalidades: retorno, migración circulatoria entre el país de origen y el de destino, y emigración a otro país.

El retorno es un fenómeno marginal, pero podría aumentar si la situación laboral en España no experimenta un cambio sustancial y, muy especialmente, en la medida en que las mujeres encuentren dificultades para conservar el empleo o tal como vayan desapareciendo las prestaciones por desempleo. Con todo, el retorno depende de la situación social y económica en el país de origen y, de momento, allí no se dan las circunstancias propicias. En este sentido, conviene recordar, como ya destacó Cassarino (2007) en el caso de los migrantes magrebíes, que el retornado necesita el apoyo de las autoridades para su reinserción. Hasta el momento, los gobiernos de Rumania y Bulgaria no han propuesto programas de esta índole<sup>8</sup>. Es más, los que regresan con proyectos de inversión productiva se enfrentan a la competencia de los empresarios occidentales y de los compatriotas que no han emigrado, que captan la mayor parte de las ayudas destinadas a la creación de empresas. Algunos de los que regresan no descartan una nueva emigración si no se cumplen sus planes y expectativas.

El retorno no suele contemplarse como movimiento definitivo sino más bien desde la óptica de la movilidad, pues muchos de los que regresan no descartan una nueva migración. Los europeos del

---

<sup>8</sup> En la conversación que mantuvimos con el Primer Ministro rumano, Victor Ponta, con motivo de su visita oficial a España en julio de 2013, planteamos la conveniencia de elaborar una estrategia de retorno para los rumanos que lo deseen. La conversación se puede visionar en el programa «Sinteza Zilei» («La síntesis del día»), realizado en los estudios Tele5 de Madrid, que fue transmitido en directo por la televisión rumana (Antena 3) el día 22 de Julio de 2013, <<http://www.youtube.com/watch?v=7M1l-3eKOWI>>.

Este tienen una larga experiencia en la movilidad, pero es en los últimos años cuando las idas y venidas entre el lugar de origen y el de destino atañen a un mayor número de personas, de las que muchas vivían antes en la inmovilidad.

Hasta donde revelan las estadísticas y las entrevistas, la emigración a un tercer país es una opción minoritaria, pero con tendencia al aumento, sobre todo entre los adultos jóvenes con un elevado nivel de formación y cualificación. Emigran más los varones que las mujeres. El cabeza de familia, más afectado por el desempleo, busca oportunidades en otro lugar, mientras que el resto de la familia permanece en el de destino porque la esposa tiene más posibilidades de seguir trabajando y para evitar el desarraigo de los hijos.

La estrategia de movilidad, en sus diversas modalidades, revela las dificultades que tienen los migrantes para asentarse en un único lugar o para retornar a sus países de origen. La movilidad transnacional de los migrantes rumanos y búlgaros se ha intensificado gracias a la libertad de movimientos para desplazarse por Europa (son ciudadanos comunitarios), al desarrollo de los medios de transporte, que han multiplicado las conexiones entre los principales lugares de origen y destino, y sobre todo a la crisis económica ya que, como manifestaba uno de los entrevistados:

Cuando había trabajo sabía que tenía que estar aquí, cuando hay trabajo no tiene sentido ir [a otro lugar] (Varón, rumano, 52 años).

La movilidad constituye una estrategia con la que los migrantes intentan mejorar su situación. Los itinerarios y el momento en que se produce el desplazamiento reflejan el funcionamiento en red de los migrantes, que provechan la presencia de familiares y amigos en diferentes regiones y países para desplazarse de un lugar a otro en busca de oportunidades.

## **7. AGRADECIMIENTOS**

Los autores desean expresar su agradecimiento a los inmigrantes entrevistados y a las asociaciones e instituciones que proporcionaron los contactos necesarios para poder llevar a cabo el trabajo de campo.

## 8. BIBLIOGRAFÍA

- ANGELOV, G. y VANKOVA, Z. (2011): *Bulgarian Labour Migration: do Restrictions Make Sense?* Sofia, Policy Brief, Open Society Institute, <[http://eupi.osi.bg/fce/001/0070/files/BULG\\_LabourMigration\\_ENG\\_.pdf](http://eupi.osi.bg/fce/001/0070/files/BULG_LabourMigration_ENG_.pdf)> [12 de febrero de 2013].
- Banco Mundial (2012): *Bilateral remittance estimates using migrant stocks, destination country incomes, and source country incomes*, <Permanent URL for this page: <http://go.worldbank.org/JITC7NYTT0>> [15 de julio de 2013].
- BOURDIEU, P. (2006): *Campo del poder y reproducción social: elementos para un análisis de la dinámica de las clases sociales*. Córdoba (Argentina), Ferreyra Editor.
- BUCUR, R. (2012): *Réseaux migratoires roumains en Espagne. Stratégies et territoires de vie à Castellón de la Plana (Comunidad Valenciana)*. Thèse de Doctorat. Directeurs Joan Serafi Bernat et Jean Baptiste Humeau. Angers, Université d'Angers.
- CACHÓN, L. (2009): *La España inmigrante: marco discriminatorio, mercado de trabajo y políticas de integración*. Barcelona, Antrophos.
- CASSARINO, J. P. (2007): «Entender los vínculos entre migración de retorno y desarrollo». V *Seminario Inmigración y Europa*. Barcelona, Fundación CIDOB, pp. 63-88.
- CEBOLLA, H. y GONZÁLEZ, A. —coord.— (2013): *Inmigración, ¿integración sin modelo?* Madrid, Alianza editorial.
- Colectivo IOÉ (2012): *Impactos de la crisis sobre la población inmigrante*, Organización Internacional para las Migraciones, <[http://www.colectivoioe.org/index.php/publicaciones\\_libros/show/id/101](http://www.colectivoioe.org/index.php/publicaciones_libros/show/id/101)> [30 de noviembre de 2013].
- Colectivo IOÉ (2013): «La población inmigrada ante la crisis: ¿mirando hacia otro lado?». *Boletín Ecos*, 24, pp. 1-10, <<http://www.colectivoioe.org/uploads/0e22cdc4cf3eebeac22b81ad7ac32062f9cf9cf4.pdf>> [24 de febrero de 2014].
- DOMINGO, A. y SABATER, A. (2013): «Emigración marroquí desde España en contexto de crisis». *Revista Internacional de Estudios Migratorios*, 3 (1), pp. 29-60.
- DOMINGO, A., GIL, F. y MAISONGRANDE, V. (2008): «La inserción laboral de los inmigrantes rumanos y búlgaros en España». *Cuadernos de Geografía*, 84, pp. 213-236.
- DOMINGO, C. (2008): «Características demográficas de los migrantes búlgaros y rumanos en España». *Cuadernos de Geografía*, 84, pp. 195-212.
- European Commission (2012): *Commission Decision of 20 December 2012 authorising Spain to extend the temporary suspension of the application*

- of Articles 1 to 6 of Regulation (EU) No 492/2011 of the European Parliament and of the Council on freedom of movement for workers within the Union with regard to Romanian workers, Official Journal of the European Union, 22.12.2012, <<http://eur-lex.europa.eu/JOHtml.do?uri=OJ:L:2012:356:SOM:EN:HTML>> [8 de enero de 2014].
- GRBICH, C. (2007): *Qualitative data analysis: An introduction*. London, Sage.
- GUALDA, E. (2012): «Migración circular en tiempos de crisis. Mujeres de Europa del Este y africanas en la agricultura de Huelva». *Papers*, 97 (3), pp. 613-640.
- GURAK, D. y CACES, F. (1998): «Redes migratorias y la formación de sistemas de migración». En Malgesini, G. (comp.): *Cruzando fronteras. Migraciones en el sistema mundial*. Barcelona, Icaria, pp. 75-110.
- HANNAM, K., SHELLER, M. y URRY, J. (2006): «Editorial: Mobilities, Immobilities and Moorings». *Mobilities*, 1 (1), pp. 1-22.
- IBAÑEZ, M. (2007): Los nuevos movimientos migratorios. El caso de la emigración de la población búlgara a Castilla y León. En Díaz, L. y Tomé, P. (coord.): *La tradición como reclamo*. Salamanca, Consejería de Cultura y Turismo, Junta de Castilla y León, pp. 135-172.
- KING, R. y CHRISTOU, A. (2011): «Of Counter-Diaspora and Reverse Transnationalism: Return Mobilities to and from the Ancestral Homeland». *Mobilities*, 6 (4), pp. 451-466.
- LAPARRA, M. y PÉREZ, B. —coord.— (2012): *Crisis y fractura social en Europa. Causas y efectos en España*. Barcelona, Obra Social La Caixa.
- LONG, L. D. y OXFELD, E. (2004): «Introduction: an ethnography of return». En Long, L. D. y Oxfeld, E. (eds.): *Coming Home? Refugees, Migrants and Those Who Stayed Behind*. Philadelphia, University of Pennsylvania Press, pp. 1-15.
- MA MUNG, E. (1999) : «La dispersion comme ressource». *Cultures & Conflits*, 33-34, pp. 89-103. <<http://conflits.revues.org/225>> [25 de noviembre de 2013].
- MARCU, S. (2013): «La movilidad transfronteriza de rumanos en España en tiempos de crisis». *Revista Internacional de Sociología*, 71 (1), pp. 115-141.
- MASSEY, D. S. (1985): «Ethnic Residential Segregation: A Theoretical Synthesis and Empirical Review». *Sociology and Social Research*. 69, (3), pp. 315-350.
- MOEN, P. y WETHINGTON, E. (1992): «The concept of family adaptive strategies». *Annuaire Review of Sociology*, 18, pp. 233-251.
- MORÉ, I. (2013): «La doble crisis de las remesas». En AJA, E., ARANGO, J. y OLIVER, J. (dir.): *Anuario de la inmigración en España 2012*. Barcelona, CIDOB edicions, pp. 116-125.
- MORENO, F. J. y BRUQUETAS, M. (2011): *Inmigración y Estado de bienestar en España*. Barcelona, Obra Social La Caixa.

- MOROKVASIC, M. (1992): «Une migration pendulaire: les Polonais en Allemagne». *Hommes & Migrations*, 1,155, pp. 31-37.
- MOROKVASIC, M. (1999): «La mobilité transnationale comme ressource: le cas des migrants de l'Europe de l'Est». *Cultures & Conflits*, 33-34, pp. 105-122. <<http://conflits.revues.org/263?lang=es>> [25 de noviembre de 2013].
- MUÑOZ, J. (2012): «Evolución del empleo y el paro de las mujeres inmigrantes en el mercado de trabajo español. El impacto de la actual crisis económica». *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 30 (1), pp. 115-137.
- OKÓLSKI, M. (2001): «Últimas tendencias y principales temas de las migraciones internacionales: perspectivas de Europa Central y del Este». *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 165, pp. 78-92.
- OLIVER, J. (2012): «El empleo inmigrante ante la nueva fase de la crisis y la integración de la inmigración». En AJA, E., ARANGO, J. y OLIVER, J. (dir.): *Anuario de la Inmigración en España 2011*. Barcelona, CIDOB edicions, pp. 27-66.
- PAPADEMETRIOU, D. y TERRAZAS, A. (2009): *Immigrants and the Current Economic Crisis: Research Evidence, Policy Challenges, and Implications*. Washington DC, Migration Policy Institute, <[http://www.migrationpolicy.org/pubs/lmi\\_recessionJan09.pdf](http://www.migrationpolicy.org/pubs/lmi_recessionJan09.pdf)> [16 de octubre de 2013].
- PEDONE, C. (2013): «Familias que trascienden fronteras. Estrategias de retorno de migrantes procedentes de Ecuador y Colombia». En Pedone, C. y Gil, S. (eds.): *Políticas públicas, migración familiar y retorno de la población migrante latinoamericana en Cataluña: una perspectiva transnacional*. Barcelona, Consorci Institut d'Infancia i Mon Urbà, pp. 33-42.
- PLA, I. —coord.— (2008): *Luces y sombras del recurso al empleo en el hogar*. Valencia, Institut Universitari d'Estudis de la Dona.
- PORTES, A.; GUARNIZO, L. E. y LANDOLT, P. (1999): «The study of transnationalism: pitfalls and promise of an emergent research field». *Ethnic and Racial Studies*, 22 (2), pp. 217-237.
- PORTES, A. y BÖRÖCZ, J. (1998): «Migración contemporánea: perspectivas teóricas sobre sus determinantes y sus modalidades de incorporación». En Malgesini, G. (comp.): *Cruzando fronteras. Migraciones en el sistema mundial*. Barcelona, Icaria, pp. 43-73.
- SANZ, J. (2013): «Formas de movilidad transnacional, estrategias de reproducción social y retorno en tiempos de crisis. Un análisis a partir del estudio de la migración ecuatoriana». *XI Congreso Federación Española de Sociología*. Madrid, 10, 11 y 12 de julio, <<http://www.fes-web.org/congresos/11/grupos-trabajo/25/>> [13 de febrero de 2014].
- SERBAN, M. y VOICU, B. (2010): «Romanian Migrants to Spain: In-or Outside the Migration Networks. A Matter of Time?». *Revue d'Études Comparatives Est-Ouest*, 41 (4), pp. 97-124.
- SINTÉS, P. (2007): «Les travailleurs balkaniques en Grèce. Migration de travail ou circulation régionale?». *L'Espace Géographique*, 4, pp. 353-365.

- SIRKECI, I.; COHEN J. H. y RATHA, D. (2012): *Migration and Remittances during the global Financial Crisis and Beyond*. Washington DC, World Bank.
- STOICIU, V.; STANCULESCU, M.; ALEXE, I. y MOTOC, L. (2011): *Impactul crizei economice asupra migratiei fortei de munca romanesti*. Bucarest, Friedrich Ebert Foundation, <[http://www.fes.ro/media/images/publications/Impactul\\_crizei.pdf](http://www.fes.ro/media/images/publications/Impactul_crizei.pdf)> [22 de julio de 2013].
- TORRES, F. (2011): *La inserción de los inmigrantes. Luces y sombras de un proceso*. Madrid, Talasa Ediciones, S.L.
- TORRES, F. y GADEA, M<sup>a</sup> E. (2010): «Inserción laboral de los inmigrantes. Estructura etno-fragmentada y crisis económica. El caso del Campo de Cartagena (Murcia)». *Sociología del Trabajo*, 69, pp. 73-94.
- VERTOVEC, S. (2007): *Circular Migration. The Way Forward in Global Policy?* Oxford, International Migration Institute, University of Oxford, <<http://www.imi.ox.ac.uk/pdfs/imi-working-papers/wp4-circular-migration-policy.pdf>> [25 de noviembre de 2013].
- VIRUELA, R. (2008): «Población rumana y búlgara en España: evolución, distribución geográfica y flujos migratorios». *Cuadernos de Geografía*, 84, pp. 169-194.
- WEBER, S. (2009): «Les mobilités induites par les migrations: émergence d'un camp circulatoire transnational». *Méditerranée*, 116, <<http://mediterranee.revues.org/3790>> [16 de diciembre de 2013].
- WIHTOL, C. (2001): «Un essai de typologie des nouvelles mobilités». *Hommes & Migrations*, 1.233, pp. 5-12.